

EN BIN-EL-QUIDANE, LA GRAN "DIFFA"

EN HONOR DE

PAOLA DE BELGICA

S IEMPRE ha tenido un gran atractivo para la mentalidad europea —deformada por un sentimiento colonialista tradicional— el folklore africano. Novelas y películas se han encargado de difundir la imagen del negro bailando y cantando al son de tam-tanes. Según esa literatura o cinematografía, el negro sólo servía para bailar o para guerrear. A lo largo de los años se ha mantenido esta idea que, en el mejor de los





Arriba, a la izquierda, Paola se ha enlazado con las bailarinas del «Guedra», con objeto de aprender esa danza. A la izquierda, la princesa de Lieja capta con su tomavistas una escena de conjunto. Arriba, a la derecha, sentada entre las nativas y, en la fotografía de abajo, tomando el «mechoui» o cordero asado.

casos, puede calificarse de odiosamente paternalista. Hoy día, en pleno proceso de descolonización, van desapareciendo, poco a poco, esos hábitos, y a los ojos del occidental, el negro africano ya no es un «objeto» folklórico o bélico, sino un individuo capaz de transformar los acontecimientos históricos mediante la acción revolucionaria. Estas fotografías que componen nuestro reportaje pueden ser, posiblemente, uno de los últimos testimonios de esta visión exótica y un tanto provinciana de esos pueblos, hasta ahora sometidos al colonialismo.

El sol de Marruecos ha cobijado las vacaciones de Alberto y Paola. El príncipe y la princesa de Lieja no han desperdiciado la ocasión de descubrir las tradiciones y las danzas bereberes a su paso por el Sur marroquí. En Bin-El-Quidane, soportando una temperatura de treinta y cinco grados a la sombra, asistieron a una «difa» organizada en su honor, y tuvieron oportunidad de probar el exquisito «mechoui» —cordero asado— servido bajo la tienda de campaña que les resguardaba del inclemente calor. Después, Paola pudo filmar, con destino a su filmoteca particular, las escenas típicas de bailes y demás manifestaciones folklóricas que los bereberes ejecutaron especialmente para ella.

Cuando los bailarines interpretaron la «Guedra», Paola no pudo resistir la tentación de unirse a los danzantes y pedir que la iniciasen en los misterios de este baile.

(Fotos EUROPRESS)

